



Pablo Rodillo M.

A dos meses y un día de que se lleven las cruciales elecciones en Estados Unidos, el panorama en el país del norte es de incertidumbre. Superada ya la Convención Demócrata de mediados de agosto, el llamado "momentum" que vivía la vicepresidenta Kamala Harris parece haberse desacelerado. La candidata se estacó en las encuestas.

Y es que en las últimas dos semanas Harris va visto que su apoyo, ese que la hizo superar a expresidente Donald Trump al inicio de su campaña no ha tenido, como se esperaba tras la reunión de cuatro días del Partido Demócrata, un aumento significativo.

"La participación de Trump en la Convención Republicana lo hizo mejorar en poco más de 1 punto en las encuestas desde el inicio de su convención hasta el día en que Biden abandonó la campaña se ha mantenido estancada desde entonces. Por su parte, en el papel, Harris tampoco tuvo un rebote: al comienzo de la convención el 19 de agosto, estaba según el promedio de encuestas en un 47%. Tras la convención sigue sentada justo por encima del 47%, un cambio insignificante de alrededor de 0,5 puntos", afirma el sitio FiveThirtyEight, el cual se dedica a estadísticas electorales.

En ese sentido, según el promedio de los últimos resultados de las encuestas, la actual vicepresidenta aventaja al republicano por entre tres y cuatro puntos porcentuales. Así, la última actualización de FiveThirtyEight señala que la intención de voto de Harris alcanza el 47,1%, mientras que la de Trump llega al 43,9%. Por su parte, el sitio The Hill informa que, en promedio, el 49,4% de los consultados se decantan por la demócrata y el 45,4% al republicano.

Algo que también ha llamado la atención en Estados Unidos es el poco impacto que tuvo la retirada del candidato Robert F. Kennedy Jr. y su decisión de apoyar al magnate. Aunque inicialmente se temió un transvase de votos, las encuestas publicadas por el diario The New York Times revelan que no está claro qué candidato saldría beneficiado y muestran que los seguidores de Kennedy son menos propensos a votar en noviembre.

Recordemos que en Estados Unidos, el voto no es obligatorio. Todos aquellos que sean ciudadanos estadounidenses, cumplan con los requisitos de residencia de su estado, tengan 18 años o más y se hayan registrado antes de la fecha límite, la que este año es el 7 de octubre, tienen derecho a emitir su voto.

Voto crucial de las mujeres

Sin embargo y a pesar de estancarse en las encuestas, Harris ha logrado ampliar su ventaja sobre Trump entre las mujeres, lo que podría ser crucial para su campaña en noviembre.

Según los resultados del sondeo pu-



A dos meses de la elección:

Harris se estanca en los sondeos pero sigue superando a Trump

La vicepresidenta es la favorita para la mayoría de los promedios de encuestas en EE.UU, pero sus posibilidades de llegar a la casa Blanca no se diferencian tanto de las del magnate republicano.

blicado por la cadena ABC News/Ipsos del domingo pasado, la vicepresidenta cuenta con el apoyo del 54 % de las mujeres, mientras que Trump solo alcanza el 41 %, cifras preocupantes para el candidato republicano.

Este resultado representa un incremento significativo en comparación con la situación antes de la Convención Nacional Demócrata, cuando Harris superaba a Trump por solo 6 puntos entre las mujeres. Trump, que ha tenido dificultades para atraer a las votantes femeninas, lidera, en cambio, entre los hombres con un 51 % frente al 46 % de Harris.

Las mujeres han sido identificadas como un grupo de votantes clave, y su apoyo ha sido fundamental en la trayectoria política de Harris. Después de la elección de Trump en 2016, este bloque de vo-

tantes fue decisivo en la "ola azul" que favoreció a los demócratas en las elecciones intermedias de 2018.

¿Y las proyecciones para el Colegio Electoral?

En Estados Unidos no se ganan las elecciones por votación directa. Hillary Clinton superó a Donald Trump por más de tres millones de votos en noviembre de 2016 a nivel nacional. Y perdió.

Esto quiere decir que los ciudadanos no eligen directamente a sus máximas autoridades, sino a los miembros que su estado aportará al Colegio Electoral que luego serán los encargados de votar por el presidente y vicepresidente. Cada estado tiene un número de electores definido y el candidato ganador se lleva todos los votos electorales de ese estado salvo Maine y

Nebraska, que tienen cada uno una variación de representación proporcional. El candidato que llega 270 votos electorales (sumando todos los estados que ganó) se convierte en el próximo mandatario.

En ese sentido, si la elección fuera hoy, según la proyección que hace esta mañana el sitio RealClearPolitics, Harris obtendría 273 votos electorales contra 265 que obtendría Trump, según los promedios de encuestas que se manejan de los diferentes estados de EE.UU.

Sin embargo se trata de un recuento que podría ser engañoso, ya que si se quitan los nueve estados donde la diferencia entre ambos candidatos es de menos de dos puntos, Harris tiene asegurado sólo 208 votos electorales de cara al 5 de noviembre, mientras que Trump llega a 219 también según RealClearPolitics.

EFE